

# St. Josephine Bakhita

## Feast Day: February 8



Saint Josephine Margaret Bakhita was born around 1869 in the village of Oglossa in the Darfur region of Sudan. She was a member of the Daju people and her uncle was a tribal chief. Due to her family lineage, she grew up happy and relatively prosperous, saying that as a child, she did not know suffering. Historians believe that sometime in February 1877, Josephine was kidnapped by Arab slave traders. Although she was just a child, she was forced to walk barefoot

over 600 miles to a slave market in El Obeid. She was brought and sold at least twice during the grueling journey.

For the next 12 years she would be bought, sold and given away over a dozen times. She spent so much time in captivity that she forgot her original name.

As a slave, her experiences varied from fair treatment to cruel. Her first owner, a wealthy Arab, gave her to his daughters as a maid. The assignment was easy until she offended her owner's son, possibly for the crime of breaking a vase. After that, she was sold.

One of her owners was a Turkish general who gave her to his wife and mother-in-law who both beat her daily. Josephine wrote that as soon as one wound would heal, they would inflict another. In 1883, the Turkish general sold her to the Italian Vice Consul, Callisto Legani. He was a much kinder master and he did not beat her. When it was time for him to return to Italy, she begged to be taken with, and he agreed.

After a long dangerous journey across Sudan, the Red Sea, and the Mediterranean, they arrived in Italy. She was given away to another family as a gift and she served them as a nanny.

Her new family also had dealings in Sudan. When her mistress decided to travel to Sudan without Josephine, she placed her in the custody of the Canossian Sisters in Venice.

While she was in the custody of the sisters, she came to learn about God. According to Josephine, she had always known about God, who created all things, but she did not know who He was. The sisters answered her questions. She was deeply moved by her time with the sisters and discerned a call to follow Christ.

When her mistress returned from Sudan, Josephine refused to leave. Her mistress spent three days trying to persuade her to leave the sisters, but Josephine remained steadfast. This caused the superior of the institute for baptismal candidates among the sisters to complain to Italian authorities on Josephine's behalf.

The case went to court, and the court found that slavery had been

outlawed in Sudan before Josephine was born, so she could not be lawfully made slave. She was declared free.

For the first time in her life, Josephine was free and could choose what to do with her life. She chose to remain with the Canossian Sisters. She was baptized on January 9, 1890 and took the name Josephine Margaret and Fortunata. (Fortunata is the Latin translation for her Arabic name, Bakhita). She received the sacraments of first holy communion and confirmation on the same day. These three sacraments are the sacraments of initiation into the Church and were always given together in the early Church. The Archbishop who gave her the sacraments was none other than Giuseppe Sarto, the Cardinal Patriarch of Venice, who would later become Pope Pius X.

Josephine became a novice with the Canossian Daughters of Charity religious order on December 7, 1893, and took her final vows on December 8, 1896. She was eventually assigned to a convent in Schio, Vicenza.

For the next 42 years of her life, she worked as a cook and a doorkeeper at the convent. She also traveled and visited other convents telling her story to other sisters and preparing them for work in Africa.

She was known for her gentle voice and smile. She was gentle and charismatic, and was often referred to lovingly as the "little brown sister" or honorably as the "black mother."

During World War II, the people of the village of Schio regarded her as their protector. And although bombs fell on their village, not one citizen died.

In her later years, she began to suffer physical pain and was forced to use a wheelchair. But she always remained cheerful. If anyone asked her how she was, she would reply, "As the master desires." On the evening of February 8, 1947, Josephine spoke her last words. "Our Lady, Our Lady!" She then died. Her body lay on display for three days afterwards.

In 1958, the process of canonization began for Josephine under Pope John XXIII. On December 1st, 1978, Pope John Paul II declared her venerable. Sadly, the news of her beatification in 1992 was censored in Sudan. But just nine months later, Pope John Paul II visited Sudan and honored her publicly. He canonized her on October 1, 2000.

Saint Josephine Bakhita is the patron saint of Sudan and her feast day is celebrated on February 8.

### Questions

1. Even after so much hardship in her life St. Josephine Bakhita still saw the brighter side of things. Just like her, try and have a positive attitude in hard times.
2. Can you commit to pray a Hail Mary everyday for the needy children in the world?

**Patron of:** Sudan

**Birth:** 1869

**Death:** February 8, 1947

# St. Josephine Bahkita

## Feast Day: February 8



Santa Josephine Margaret Bahkita nació alrededor de 1869 en el pueblo de Oglossa en la región de Darfur de Sudan. Ella era miembro del pueblo Daju y su tío era un jefe tribal. Debido a su linaje familiar, creció feliz y relativamente prospera, decía que de niña no conocía el sufrimiento.

Los historiadores creen que en algún momento de febrero de 1877, Josephine fue secuestrada por traficantes de esclavos árabes. Aunque era solo una niña, se vio obligada a caminar descalza

más de 600 millas hasta un mercado de esclavos en El Obeid. Fue traída y vendida al menos dos veces durante el agotado viaje.

Durante los siguientes 12 años, la comprarían, venderían y regalarían más de una docena de veces. Pasó tanto tiempo en cautiverio que olvidó su nombre original.

Como esclava, sus experiencias variaron de un trato justo a cruel. Su primer dueño, un árabe adinerado, la entregó a sus hijas como sirvienta. La tarea fue fácil hasta que ofendió al hijo de su dueño, posiblemente por el delito de romper un jarrón. Después de eso, fue vendida.

Uno de sus dueños fue un general turco que la entregó a su esposa y suegra, quienes la golpeaban a diario. Josephine escribió que tan pronto como una herida se curaba, se infligía otra.

En 1883, el general turco la vendió al vicedeputado italiano, Castillo Legani. Él era un dueño más amable y no la golpeaba. Cuando llegó el momento de que él a Italia, ella suplicó que la llevaran y él estuvo de acuerdo. Después de un largo y peligroso viaje a través de Sudán, el Mar Rojo y el Mediterráneo, llegaron a Italia. Fue entregada a otra familia como regalo y les sirvió como niñera.

Su nueva familia también tenía tratos en Sudán. Cuando la familia decidió viajar a Sudán sin Josephine, la pusieron bajo la custodia de las Hermanas Canossianas en Venecia.

Mientras estaba bajo la custodia de las hermanas, llegó a aprender acerca de Dios. Según Josephine, ella siempre había sabido acerca de Dios, que creó todas las cosas, pero no sabía quién era Él. Las hermanas respondieron a sus preguntas. Estaba profundamente conmovida por el tiempo que pasó con las hermanas y discernió un llamado a seguir a Cristo.

Cuando su ama regresó de Sudán, Josephine se negó a irse. Su ama pasó tres días tratando de persuadirla de que dejara a las hermanas, pero Josephine se mantuvo firme. Esto hizo que la superiora del instituto para las candidatas al bautismo entre las hermanas se quejara a las autoridades italianas en nombre de Josephine.

El caso llegó a los tribunales y el tribunal determinó que la esclavitud había sido prohibida en Sudán antes de que naciera Josephine, por

lo que no podía ser esclavizada legalmente. Fue declarada libre. Por primera vez en su vida, Josephine era libre y podía elegir qué hacer con su vida. Ella eligió quedarse con las Hermanas Canossianas.

Se bautizó el 9 de enero de 1890 y tomó el nombre de Josephine Margaret y Fortunata. (Fortunata es la traducción latina de su nombre árabe, Bahkita). Recibió los sacramentos de la primera comunión y la confirmación el mismo día. Estos tres sacramentos son los sacramentos de iniciación en la Iglesia y siempre se dieron juntos en la Iglesia primitiva. El arzobispo que le dio los sacramentos no fue otro que Guiseppe Sarto, cardenal patriarca de Venecia, que más tarde se convertiría en el Papa Pío X.

Josephine se convirtió en novicia en la orden religiosa Canossiana Hijas de la Caridad el 7 de diciembre de 1893 y tomó sus votos perpetuos el 8 de diciembre de 1896. Finalmente fue asignada a un convento en Schio, Vicenza.

Durante los siguientes 42 años de su vida, trabajó como cocinera y portera en el convento. También viajó y visitó otros conventos contando su historia a otras hermanas y preparándolas para trabajar en África.

Ella era conocida por su voz suave y su sonrisa. Era gentil y carismática, y a menudo se le llamaba cariñosamente la "hermanita morena" y honorablemente la "madre negra".

Durante la Segunda Guerra Mundial, la gente del pueblo de Scho la consideraba su protectora. Y aunque las bombas cayeron sobre la aldea, ningún ciudadano murió.

En sus últimos años, comenzó a sufrir dolores físicos y se vio obligada a usar una silla de ruedas. Pero ella siempre se mantuvo alegre. Si alguien le preguntaba cómo estaba, ella respondía: "Como desea el maestro".

En la tarde del 8 de febrero de 1947, Josephine pronunció sus últimas palabras. "Nuestra Señora, Nuestra Señora!" Luego murió. Su cuerpo estuvo expuesto durante tres días después.

En 1958, comenzó el proceso de canonización de Josephine bajo el Papa Juan XXIII. El 1 de diciembre de 1978, el Papa Juan Pablo II la declaró venerable. Lamentablemente, la noticia de beatificación en 1992 fue censurada en Sudán. Pero solo nueve meses después, el Papa Juan Pablo II visitó Sudán y la honró públicamente, la canonizó el 1 de octubre de 2000.

Santa Josephina Bahkita es la santa patrona de Sudán y su fiesta se celebra el 8 de febrero.

### Preguntas

1. Incluso después de tantas dificultades, en su vida, Santa Josephina Bahkita todavía veía el lado positivo de las cosas. Al igual que ella, trata de tener una actitud positiva en tiempos difíciles.
2. ¿Puedes comprometerte a rezar un Ave María todos los días por los niños necesitados del mundo?

**Patrona de:** Sudán

**Nacimiento:** 1869

**Fallecimiento:** 8 de febrero de 1947